

APUNTES DE J.R. (sábado 18 de agosto de 1973)

A las 0530 horas aproximadamente llegó "Pedro" con "Andrés" a informarme que a la casa de este último había llegado a las 0330 "Otone" a solicitarle la ayuda de los gremios consistente en camiones, camiones tolva y gente para defender al Bosque, unidades que se encontraban acuarteladas en atención a que en la noche anterior, el General Ruiz se había visto obligado a presentar su renuncia como Ministro de Obras Públicas y se temía que también se le solicitaría la renuncia a su puesto de Comandante en Jefe, lo que no iba a ser aceptado.

Manifestó además que en la mañana, a las 0700 horas, se encontrarían en Valparaíso dos emisarios de la FACH., los que tenían como misión solicitar la firme y decisiva adhesión de la Armada. Por último pedía que se le informara de esta situación a algún Oficial en Santiago.

"Pedro" y "Andrés" se dirigieron a hablar con "Hugo" para darle a conocer la petición de la FACH. y posteriormente regresarían a la parcela, pasando previamente por El Bosque para adquirir mayores antecedentes. Por mi parte, me comprometí a contactarme con "Tito" para que hiciera llegar todo esto a conocimiento de "Patricio", aunque se estimaba que éste debía estar en conocimiento de lo sucedido por su puesto de Coordinador y además por tener Oficiales de la FACH. a sus órdenes. Posteriormente pude comprobar que ésta fué la primera información que recibió la que se hizo aproximadamente a las 0830 horas.

Es conveniente dejar constancia que "Otone" hizo presente que existen posibilidades de un levantamiento de la FACH. No dió seguridades.

A las 0600 horas llegué a la casa de "Hernán" para ponerlo en conocimiento de la situación que se estaba viviendo quién de inmediato se comunicó con "Mario" para que alistara a su gente y obtuviera mayores antecedentes.

A las 0930 aproximadamente llamé a "Arturo" quién aún no llegaba a la oficina.

Insistí a las 1030 horas, pero sólo logré hablar con Hernán B., quién me informó que estaban en conocimiento de lo sucedido en Santiago y que "Arturo" y otros se encontraban en reunión en la 1a. Zona.

Pasadas las 1000 horas, las radios dieron a conocer la noticia de la renuncia de Ruiz.

Ubiqué al "Pimpe" y le pedí que hablara con algún aviador para obtener más noticias. Se contactó con Vega y en especial con Rodríguez quién le confirmó la renuncia de Ruiz al Ministerio agregándole que también había renunciado a la FACH. Que había estado reunido con Ruiz hasta las 0200 horas y había leído la renuncia. Asimismo le manifestó que existía un acuerdo de todos los Generales para no aceptar la Comandancia en Jefe, lo que crearía una seria dificultad al Gobierno. No ocultó la molestia que existía entre los Generales de la FACH. por la pobre actitud de Montero. Cuando Ruiz le comunicó su decisión sólo se limitó a decirle que realmente lo lamentaba, en cir-

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

cunstancia que todos esperaban que solidorizara con Ruiz presentando también su renuncia.

Aproximadamente a las 1200 horas me llamó "Pedro" para decirme que era efectivo el acuartelamiento en El Bosque donde se notaba una actividad bastante intensa.

Alrededor de las 1300 horas, me llamó "Arturo" para decirme que en Valparaíso se había acordado prestar apoyo y que estaban listos, lo que se comunicó a Rodríguez por intermedio del "Pimpe", y yo a Fernet. Me llamó la atención éste último cuando me insistió que hasta ese momento, 1300 horas aproximadamente, el General Ruiz no había presentado su renuncia al cargo de Comandante en Jefe. Esta situación se aclaró después en el programa "A esta hora se improvisa".

Hasta acá, la situación se presentaba extraordinariamente favorable y positiva.

A las 1430 horas, llegando a la casa de "Patricio", al que encontramos muy abatido, porque antes de retirarse del Ministerio le habían informado que Leigh tomaba la Comandancia en Jefe y Magliocchetti el Ministerio de Obras Públicas. No había tenido oportunidad de cõversar con los aviadores, pero por uno de los Coroneles a su cargo supo que Leigh había aceptado porque el Presidente le había dado un plazo perentorio para que se decidiera de una hora. Si rechazaba la Comandancia en Jefe, designaban a van Schouwen y que estaba en conocimiento que en la FACH. no era aceptado.

Aunque poco convincente la razón dada, por cuanto se había asegurado que los Generales FACH. estaban de acuerdo en rechazar la Comandancia en Jefe, lo efectivo es que Leigh había aceptado.

Su molestia también se originaba en el hecho de que nadie lo había informado, ni el día anterior ni en la mañana, de todo lo que estaba sucediendo. La primera información fué el llamado de "Tito". Trató de comunicarse con la 1a. Zona y no encontró a nadie en su oficina por lo que estimó que la Zona estaba marginada de la situación que se vivía. Quedamos en reunirnos a las 1900 horas, una vez finalizada la ceremonia de juramento del nuevo Ministro la que estaba programada para las 1600 horas.

Aproximadamente a las 1700 horas, me reuní en la casa de "Hernán" con "Orlando", quién venía llegando de entrevistarse con Ruiz, entrevista a la que también asistió León.

En esta reunión les tocó asistir a la llegada de las mujeres de Oficiales FACH. que en número superior a 150 llegaron a testimoniarle su aprecio.

En una de las terrazas lograron hablar a solas con Ruiz quién les manifestó, más que emocionado, llorando, que reconocía su error en haber firmado la renuncia a su cargo de Comandante en Jefe, pero se había visto forzado a ello por la insistencia del Presidente, aduciendo que ello era

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

sario por intereses superiores del Gobierno, que exigía que fueran los Comandantes en Jefe los que asumieran responsabilidades de Gobierno.

También contó que el día anterior, entre la segunda y tercer reunión con el Presidente, se había reunido con cada uno de los Generales y todos le habían asegurado que no aceptarían la Comandancia en Jefe.

Contó, además, que los Comandantes de los Grupos 7 y 10, le habían comunicado que ellos sólo le obedecerían a él y no reconocían la autoridad de Leigh.

Esta frase fué aprovechada para convencerlo que debía tomar el liderazgo y dar un golpe, idea que inicialmente la rechazó aduciendo que la FACH no podía asumir un papel similar al de Souper y no creía contar con el respaldo de otras Instituciones. Citó el caso de la Marina, Institución que se decía más preparada y a la que le había enviado dos emisarios para solicitarle apoyo, y lo había negado.

Se estimó necesario poner en conocimiento de "Arturo" esta entrevista con Ruiz, en especial por los cargos que se hacían a la Marina, por lo que nos fuimos con "Pimpe" a Viña, pasando previamente por la casa de Carvajal. No había obtenido nuevas informaciones en la ceremonia pero había logrado hablar con Prats quien le dijo que el día viernes el Gobierno tenía prácticamente solucionado el problema de los camioneros y que la renuncia de Ruiz había dejado todo en punto cero. Que estimaba que con el nuevo Ministerio se solucionaría el problema a corto plazo porque el Gobierno cedería en muchos puntos, aunque nó en todos.

También contó "Patricio" que el Gobierno estimaba que la duración de este Gabinete sería de 30 días, período en que se lograría normalizar el país.

Llegamos a la casa de "Hugo" donde ya se encontraban Manuel Valdes y León. Este último manifestó que venía como emisario oficial de Ruiz, con quien había sostenido una segunda reunión, a solicitar el apoyo a la Marina para derrocar al Gobierno.

Sólo bastaron algunas preguntas de "Arturo" para hacerle ver que la proposición era descabellada:

10. Cuál era la posición de Leigh, porque las informaciones que traía, la FACH, estaría dividida ya que sólo contaba con el apoyo de dos unidades.

20. Porqué Ruiz ahora, que tenía una parte de la FACH, quería dar un golpe y no lo hizo cuando contaba con toda la Institución.

30. La premisa de que a Ruiz aún le quedaba una semana de Comandante en Jefe, según habría asegurado Ruiz, era falsa, ya que el Gobierno al designar a Leigh como Comandante en Jefe, cesaba de inmediato en sus

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

funciones y sólo quedaba un trámite administrativo por cumplir

4o. que estimaban que una proposición de este tipo, no podía ser hecha por un civil, sino por un Oficial en servicio activo que realmente pudiera coordinar una operación de este tipo.

Reconocieron no estar en condiciones de contestar estas preguntas pero le hicieron saber que Ruiz había ^{dado} los siguientes nombres para contactar Soler, López y Fonet.

Preguntaron si se aclaraban todas las incógnitas presentadas, la Marina estaría dispuesta a cooperar, contestándosele que era negativo. Las razones que adujeron para esto, demostraron que realmente la Marina no está en condiciones de hacer nada porque no hay un Almirante capaz de asumir la responsabilidad. Ese día le había costado mucho lograr que Arellano autorizara el acuartelamiento y fué muy claro en hacerles saber que si ellos querían un golpe, él se oponía terminantemente y si lo empujaban a una situación tal, lo haría saber a Montero y se retiraría. Weber tampoco los seguiría.

León con la moral en el suelo, se retiró haciendo presente que estimaba que las FF.AA. no tenían cojones para dar el golpe y que la guerra civil la tendrían que hacer los civiles y por lo tanto regresaba a Santiago para continuar el paro y meter a los otros gremios.

A media reunión llegó a incorporarse el Dolfi, quién por las condiciones en que estaba, no debió haberlo hecho, pero fué reemplazado por "Arturo" y "Hugo" para que hiciera ver a los Almirantes que debían tomar una decisión. León antes de retirarse les dijo que se prepararan para el descabezamiento. Lo habían hecho en la FACH. y ahora les tocaría a ellos.

Retirados los civiles, se conversó más en confianza. En cuanto a Ruiz, su decisión de hacer algo, habría sido lograda por la posición agresiva por León y "Orlando" aprovechando un momento psicológico y emocional muy especial que estaba viviendo. Reconocieron que la imagen de las Instituciones ante los civiles era muy mala pues los Almirantes no se atrevían a actuar.

En cuanto a los emisarios enviados por la FACH., uno habló con "Arturo" y otro con "Hugo". Este último les manifestó que se daba por recibido el mensaje pero que de acuerdo con lo conversado el día anterior en Santiago donde se había impuesto de la renuncia de Ruiz y de la "FIRME" posición de los Generales de no asumir, debía hacerla Leigh con Merino. En todo caso, tomaría algunas medidas, como fué el acuartelamiento y poner en vigencia el Plan Anticla para pasar después al Cochayuyo, que es tomar el control de la provincia.

Le pregunté a Hugo en forma directa sobre las posibilidades que existían ante la gravedad de la situación que se vive y la indecisión de los Almirantes, que actuaran los Navíos. Fué categórico en decir que en ningún caso tomarían la iniciativa, pero que sí existía la posibilidad de que ellos tomaran el control, para seguir a otra Institución.

APUNTES DE J.R. (sábado 18 de agosto de 1973)

Respecto a lo dicho por Fernet de que Ruiz no había presentado la renuncia, se refería al papel en que dice Yo..... etc. etc.

RESUMEN: La Marina es muy difícil que se mueva, casi imposible, pero sí existen posibilidades que los mandos medios se desboquen.

CONCLUSION: el lunes 20 a las 1230 horas debía efectuarse la ceremonia de transmisión del mando de la FACH. Antes de esa hora, el Comandante Galleguillos, Jefe de Relaciones Públicas, dió a conocer un comunicado a la prensa en que daba a conocer que la FACH. se encontraba acuartelada y no aceptaban que Ruiz fuera relevado de su cargo. A todo esto el Presidente se encontraba en Chillán con motivo de la celebración del natalicio de O'Higgins.

A las 1230 se concentraron en el Ministerio de Defensa las señoras de Oficiales y Personal de la FACH. para testimoniarle su adhesión y solicitarle que continuara en su puesto.

También trascendió que la 1a. y 2a. Zona Naval habían dispuesto acuartelamiento, lo que fué desmentido por el Gobierno.

Ruiz y Leigh se dirigieron a El Bosque donde mantuvieron una serie de reuniones las que culminaron a las 1900 horas, instantes en que se produjo el cambio de mando.

Según trascendió, Ruiz se vió obligado a convencer a los Oficiales que depusieran su actitud y acataran lo dispuesto por el Gobierno porque Prats había dado un plazo perentorio, las 2000 horas para que se cumpliera esto. Si no se acataba la orden, disponía que fuerzas del Ejército atacaran las reparticiones de El Bosque lo que habría significado una carnicería de Personal que a nada conduciría.

El 22 de agosto, en la tarde, un grupo de señoras del Ejército se concentraron frente a la casa del General Prats para exigirle su retiro. No fueron recibidas por Prats pero Carabineros llegaron para disolver al grupo de manifestantes actuando con dureza, dejando a varias de ellas heridas a palos y por efectos de gases lacrimógenos.

Según se comentó, la actuación brusca y descriteriada de Carabineros se debió a que inicialmente no creyeron que se trataba de señoras de Oficiales. Se convencieron de ello cuando llegaron los maridos, algunos de uniforme a defender a sus mujeres. Entre las manifestantes había 4 esposas de Generales, señoras López, Nuño, Arellano y varias señoras de Coroneles.

El miércoles 23, se reunieron los 17 Generales de Santiago acordando, por mayoría, solicitar el retiro de Prats con quién se reunieron posteriormente para hacerle saber su acuerdo. Junto con tomar conocimiento de sus deseos y al enterarse que esta medida no había sido tomada por unanimidad, cuatro de ellos se oponían, Urbina, Pickering, Sepúlveda y González, en una maniobra dilatoria muy propia de él citó a un Consejo de Generales para el viernes 25, donde tomaría una determinación.

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

El miércoles en la noche, Allende invitó a comer a Pinochet y 10 Generales de los más débiles e incondicionales. En esta reunión Allende les manifestó que el golpe militar era inminente, pero que no lo asustaba porque se iba a defender hasta el final y los amenazó veladamente para que no se comprometieran pues tenía bastante posibilidades de salir airoso.

También trascendió que en esa reunión se comentó de los incidentes del día anterior y que los Generales en general coincidieron que Prats había perdido el ascendiente entre sus subordinados. Allende manifestó entonces que Prats estaba cansado y era necesario relevarlo de su puesto para que descansara y asignarle otro puesto, una embajada por ejemplo y que Pinochet debía asumir la Comandancia en Jefe.

Prats en conocimiento de esta decisión del Presidente, decidió no esperar el Consejo citado para el viernes y presentó su retiro de inmediato a ambos puestos, los que fueron aceptados. Pinochet asume la Comandancia en Jefe.

El viernes 24 a las 1900 horas, el Almirante Montero se reunió con los Almirantes de Santiago y Valparaíso, reunión en que daría cuenta de su renuncia al Ministerio de Hacienda y posible designación de un Almirante, posiblemente Arellano, para asumir responsabilidades ministeriales. Aún no se conoce detalle de lo tratado pero se supo que la reunión se prolongó hasta las 0130 horas, lo que hace asumir que no fué muy tranquila. El retiro de Montero como Ministro fué dado a conocer por la prensa el sábado 25.

El sábado el "Toco" me contó que el 2o. Comandante del "Thomson", Capitán Mc.Kay se encontraba a disposición de la Dirección General del Personal de la Armada, medida tomada por la Comandancia en Jefe de la 1a. Zona Naval, por un oficio elevado por el este Oficial en que manifestaba que la formación que le había dado la Marina, era contraria a las ideas marxistas, por lo que se demostraba imposibilitado de acatar órdenes de un Gobierno que sustentaba tales principios.

Fué llamado por Arellano y según comentarios del afectado, el Almirante concordaba ampliamente con sus planteamientos, pero le solicitaba que retirara su oficio y quedaba de inmediato en condiciones de ocupar su puesto, a lo que se había negado rotundamente porque sería negar a sus principios. Mientras estuviera agregado a la D.G.P.A. debía trabajar en actualizar la Ordenanza de la Armada.

VIAJE A PUNTA ARENAS.

El 20 se viaja a Punta Arenas con el objeto de tratar de captar aspectos de la personalidad de Torres y determinar sus condiciones de "leader" No fué posible llegar hasta él, pero se captaron los siguientes aspectos:

- Inteligente
- Ambicioso
- Populachero
- Poco discreto

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

A pesar de catalogarse de ambicioso, no es posible que tome la iniciativa, o mejor dicho, se mueva con celeridad para producir algo. Esperará que las cosas ocurran y lo lleven a asumir su papel.

Horacio estimaba imprescindible la remoción de Prats y Montero para iniciar cualquier actividad.

Necesidad de conversar abiertamente con los Oficiales, lo que había permitido mantenerlos cohesionados.

Oficiales de la 3a. Zona Naval perdieron la confianza en el mando. De allí la necesidad de remover al Comandante en Jefe.

El lunes 27, aún se mantenía la incógnita de lo tratado en el Consejo de Almirantes por lo que se tomó contacto con "Patricio" el martes 28. Aunque se mostró muy reservado, se obtuvo la información de que el Almirante Montero había hecho efectiva la renuncia al cargo de Ministro y en esos momentos se encontraba entregando la cartera al Almirante Arellano quién debía jurar a las 6 1/2 de la tarde. Se encontraba muy decepcionado por la actitud de Arellano y no se explicaba qué razones lo habían llevado a aceptar ese puesto tan conflictivo donde debía enfrentarse con serios problemas cuya solución era prácticamente imposible.

También se supo que Montero había renunciado a su puesto de Comandante en Jefe pero continuaría en calidad de demisionario por algún tiempo, según él, para solucionar algunos problemas que había dejado pendientes en el Ministerio de Hacienda. Según las malas lenguas, estaría en espera de que le terminaran su casa casa particular en Viña.

La designación y aceptación de Arellano al cargo de Ministro sorprendió a la mayoría de los Oficiales de la Armada, y el consenso unánime fué el desacuerdo y malestar por considerar que vulneraba, una vez más, los acuerdos previamente tomados en el sentido de no aceptar responsabilidades de Gobierno sin tener el control necesario en el mando medio.

Otra de la informaciones que se obtuvieron de "Patricio" tenían relación con la situación que se estaba viviendo en el Ejército. Hasta donde él sabía, no era efectivo que se le hubiese solicitado el retiro a Torres, Arellano, Nuño y Javier Palacios. Estimaba que el Consejo que debía iniciarse el martes se aclararía totalmente el panorama en el Ejército, no sólo los problemas relacionados con retiros y nuevas designaciones por las vacantes producidas, sino también se definiría la política a seguir después de haber logrado el gran escollo que significó Prats.

Martes y miércoles transcurrieron sin noticias de importancia, excepto que "Eduardo" informó que sus contactos con un gran número de Tenientes-Coroneles y Coroneles lo hacían estar muy optimista, pues había llegado a la conclusión a que cualquiera que fuera el resultado del Consejo de Generales, ellos habían llegado a la conclusión de que tenían que actuar y esta actuación debía producirse en los próximos días. Por todos los medios se le trató de

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1975)

cer perder el optimismo, resaltar aquellos aspectos negativos que conocía, como, por ejemplo, la aceptación de cargos ministeriales, con el objeto de que tratara de confirmar en otras fuentes estas informaciones, manteniéndose inalterable el resultado.

Desde el martes de inició una campaña para endurezca a los componentes de la Comisión de Hacienda de la oposición en el sentido que no dieran ninguna facilidad a Montero y Arellano, quién antes de las 1200 horas del jueves debían entregar los datos solicitados en la sesión secreta de la semana anterior. Era imprescindible hacerles saber que ninguno de los dos representaban el sentir de la Armada y que por el contrario, su participación en esa cartera era repudiada en toda la Institución por cuánto estaban conscientes que su presencia allí no era otra cosa que una pantalla con la que el Gobierno pretendía ocultar los sucios manejos efectuados por personajes de la UP., además del consiguiente desprestigio ante la opinión pública por la actitud entreguista de la Armada.

Más efecto que esta campaña la tuvo el oficio recibido en la Comisión el miércoles en la noche , pues además de no contestar las observaciones, para lo cual, con el mejor espíritu, le habían dado algunas pautas al Alto Mando los mismos componentes de la Comisión, en especial Zaldívar y Phillips. Este oficio llegó firmado por Montero, quién había hecho cesión al puesto el día anterior, lo que se estimó como una burda maniobra por medio de la cual se pretendía librar de responsabilidad a Arellano, por un lado, y por creer que como Montero ya estaba renunciado, no le afectaría mayormente. La Comisión decidió, y lo dió a conocer en conferencia de prensa al día siguiente, solicitar una comisión investigadora a la Cámara de Diputados y solicitar un pronunciamiento a la Contraloría para que se pronunciara sobre aspectos legales del balance y proceder después a elevar los antecedentes a la Justicia para que se apliquen las penas legales que correspondan. Ellas pueden afectar a estos dos Almirantes.

El jueves a medio día en una reunión en la oficina de "Hernán", se estimó que habían indicios que hacían presumir que en los próximos días podrían producirse novedades importantes. Las presunciones que se tenían a la vista para llegar a estas conclusiones eran:

a) La información de la intranquilidad de los militares se había recogida de diferentes fuentes y todas eran coincidentes.

b) "Pedro" llamó a Brady para felicitarlo por su nueva designación. Inicialmente se mostró terco y posteriormente ya más abierto le hizo oír a "Pedro" que el llamado para felicitarlo sonaba a ironía , pues estaba lleno de problemas que no le daban tiempo para descansar un minuto. Quedó de aceptarle una invitación para la próxima semana donde le daría mayores antecedentes.

c) La forma en que había sido apresado Thieme y la facilidad con que estaba entregando antecedentes sin necesidad de recurrir a apremios y el haber involucrado en estas s informaciones a personal de Oficiales de las

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

FF.AA. de baja graduación, daban pié para suponer que si habían Oficiales de mayor graduación comprometidos con un movimiento, se verían obligados a actuar antes de que fueran denunciados.

d) Intranquilidad y molestia en la Marina por la designación de Arellano en el Ministerio de Hacienda.

e) Estar en conocimiento del pronto retiro de Montero y la demora del Presidente de no designar como sucesor a Merino.

El miércoles 29 se reunieron los Almirantes en Valparaíso para analizar la situación que se vivía en la Institución y las consecuencias que podrían tener para la cohesión institucional la designación de Arellano. Se concluyó que Montero debía retirarse pues su sumisión al Gobierno estaba poniendo en serio peligro a la institucionalidad. Con este objeto se dirigieron a Santiago, Merino y Huidobro quienes se reunieron desde las 1900 horas hasta pasadas las 2300 horas con Montero quién reconoció la gravedad de la situación que se vivía y la necesidad de poner todos los antecedentes en conocimiento de Allende. La reunión con Allende se prolongó hasta las 0200 horas de la mañana del jueves y según se supo el diálogo fué bastante violento. Allende les habría dicho que conocía perfectamente cual era la intención de la Marina y que si deseaban, trataran de dar el golpe que tenían programado, pero que tuvieran cuidado porque se llevarían una gran sorpresa, pues la infiltración existente era mucho mayor de la que se imaginaban. Ante esta respuesta tan insólita, reaccionó violentamente Huidobro enrostrándole su falta de lealtad hacia la Institución y de su inconcebible actitud como Generalísimo de las FF.AA. al estar en conocimiento de una situación de tal gravedad, que incluso podía conducir a una sangrienta matanza de Oficiales.

El jueves 30 se estuvo con Carvajal que se encontraba muy desmoralizado pues a pesar de no tener una versión oficial de las conclusiones a que había llegado el Consejo de Generales, por otros indicios e informaciones aisladas, había llegado a la conclusión de que los Generales se sentían satisfechos y tranquilos al lograr el retiro de Prats, en realidad objetivo logrado no tanto por ellos, sino que por sus mujeres.

Esta idea de Carvajal fué confirmada por Roberto y Hugo Opazo. Este último había conversado con el General Carrasco quién habría manifestado que la situación económica del país era tan grave la que aún aumentaría más con los reajustes que debía otorgar el Gobierno en los próximos meses y para los cuales no había financiamiento. Que el Gobierno debía caer por sí sólo sin necesidad de involucrar a las FF.AA., es decir, la teoría de la Fruta Madura. Roberto sostuvo una larga conversación con Nuño que se remontó a analizar situaciones antiguas y un documento elaborado en que se mencionaban cuatro causales, atropellos a los poderes constitucionales, atropellos a la Constitución, atropellos a la propiedad privada, infiltración a las FF.AA., que obligaron al Ejército a actuar.

APUNTES DE J.R.(sábado 18 de agosto de 1973)

Cuando se le hizo ver que todas ellas se habían cumplido en mayor o menor grado, eludió una contestación directa y desarrolló su teoría de la inconveniencia de una actuación directa debido al repudio que recibiría del pueblo y de los partidos políticos, que según su apreciación, eran contrarios a un Gobierno Militar. Volvió a la teoría de una participación fuerte de las FF.AA. y que ésta sería solicitada por el Gobierno. En todo esto traslucía, en forma más lata, el pensamiento de fondo de Carrasco, seguramente del Cuerpo de Generales; esperar que el Gobierno caería por sus errores. No había preocupación por el factor tiempo. Otro temor que reveló fué el armamentismo del pueblo que lo estimaba incluso superior al del Ejército.

Tampoco consideraba en su análisis el peligro de las conversaciones que se desarrollaban entre el Gobierno y un sector de la DC., las que según el PC. tendrían éxito y permitirán dividir a la DC. También existían muchas posibilidades de que se dividiera el PS. Esta apreciación del PC. era avalada por varios indicios: nombramiento de Briones en Interior, declaraciones de Tomic y Fuentealba, especialmente el primero con su carta de apoyo a Prats y el llamado a la concordia del Poder Judicial, Legislativo, etc. Felizmente en estos momentos existían pocas posibilidades de que el diálogo tenga éxito, especialmente por la declaración sorpresiva de Briones, cuya adjetivación desconcertante, ha sido recibida con franco desagrado por la DC.

El jueves 30, después de conversar con Carvajal para advertirle de la maniobra del Gobierno para dividir y atraer a la DC. y de la línea dura que asumiría la Comisión de Hacienda del Senado con los Almirantes, se habló con Hugo Opazo quién además de la conversación con W. Carrasco, informó de la reunión Montero, Merino y Huidobro ya descrita; y de una reunión que se verificaría al día siguiente en Valparaíso, a la cual asistiría Montero para dar cuenta de los motivos que había tenido para aceptar responsabilidades de Gobierno y por las cuales estimaba que su presencia en la Comandancia en Jefe era imprescindible.

Para conocer detalles sobre este problema, estuve conversando con Hugo Castro el viernes 31.

Inicialmente la idea era de que Montero llegara a Valparaíso conjunta con todos los Almirantes y Jefes de la 1a. Zona Naval y Escuadra. Un análisis más detallado, los llevó a la conclusión de efectuar dos reuniones, una con los Almirantes y la segunda con los Jefes, pues se corría el riesgo que la reunión se transformara en un monólogo, o que se produjeran actos de abierta indisciplina, ya que los planteamientos que haría el Comandante en Jefe eran de sobra conocidos y rechazados por la mayoría. Por otra parte, talvez lo más importante, en una reunión general, no se le podía solicitar e insistir en la necesidad de que abandonara su cargo.

La estrategia para la reunión de los Almirantes, acordada por un grupo mayoritario, era exigirle su retiro. Si no lo hacía, estos Almirantes se

APUNTES DE J.R. (sábado 18 de agosto de 1973)

retirarían de inmediato. Si aceptaba retirarse, el cuerpo de Almirantes en masa lo acompañarían a la otra reunión en la que anunciaría a los Jefes su retiro. Si no lo aceptaba, debía ir sólo y allí, después de su exposición, dos Oficiales, el Navío y el Fragata más antiguos, le harían ver que debía retirarse, y si no lo hacía, la mayoría de los allí presentes, abandonarían sus funciones de inmediato.

Montero aceptó las dos reuniones. Al llegar a la primera, manifestó su desaprobación a que los Almirantes se hubiesen reunidos sin estar presente para obligarlo a aceptar las dos reuniones, lo que podría considerarse como una deliberación. Entrado en tema, fué Justiniano el que rompió el fuego, haciéndole ver que si no se retiraba, el quiebre institucional era inminente. Varios Almirantes más apoyaron a Justiniano y llegado el momento de la votación secreta, ocho votaron a favor de su retiro. Se esperaban nueve votos por la afirmativa quedando la duda si fué Weber el que votó contra o Merino dada la situación en que se encontraba. No asistió Carvajal a esta reunión a petición expresa de los Almirantes de Valparaíso, pues estimaron que debía permanecer en Santiago en su calidad de coordinador por cualquier cosa que sucediera. En todo caso, dió poder a Huerta para que lo representara.

Terminada la votación, Montero manifestó que acataba la decisión de la mayoría y en un breve discurso agradeció la cooperación y lealtad de los Almirantes. Inmediatamente pidió a dos Almirantes que lo acompañaran a presenciar su conversación con el Ministro a quién de inmediato le daría a conocer su decisión de renuncia indeclinable la que materializaría por escrito llegando a Santiago.

El Presidente le pidió que regresara de inmediato a Santiago y acordaron entonces que a la reunión de Jefes lo representaría Merino para comunicarles que el Almirante Montero, por motivos de salud, presentaba su renuncia indeclinable. Además recomendaba a los Oficiales, en especial a los jóvenes, mayor preocupación y contacto con la gente joven para impedir la infiltración.

Se supo después que estas frases de agradecimiento por la lealtad y cooperación sólo obedecía a frases de buenas costumbres pues en el auto en que se dirigió a Santiago, se expresó en términos duros con respecto a los Almirantes que habían solicitado su retiro. También se supo que a la Moneda llegó visiblemente alterado, a tal punto que Allende tuvo que recomendarle que se calmara y ofrecerle una taza de té antes de entrar en materia.

Los Almirantes fueron sorprendidos el sábado a primera hora con un mensaje en que los citaban a un Consejo del Alto Mando a las 1000 horas.

Demás está decir que en Valparaíso se vivía un clima de euforia ante la conquista lograda.

A este Consejo asistió el Ministro de Defensa Letelier. Iniciado el Consejo, el Almirante Montero con una desverguenza muy propia de él, pidió que cada Almirante justificara las razones por las cuales estimaba que debía retirarse. Esta fundamentación se hizo por antigüedad, iniciando Merino una exposi-

APUNTES DE J.R. (sábado 18 de agosto de 1973)

ción en que con razones de peso hizo ver la necesidad de su retiro. Siguió Huerta, Carvajal, ambos coincidentes con el primero. Le tocó el turno a Arellano quién sólo dijo estupideces, en que demostraba que él seguía siendo el boy scout que está listo para cualquier cosa y terminó presentándole al Ministro de Defensa su renuncia al Ministerio de Hacienda. Este ejemplo libra de mayores comentarios. Cabezas que siguió en el uso de la palabra, no aportó ningún antecedente sino que dijo que como asesor inmediato de Montero lo apoyaba y presentaba su solicitud de retiro. La sorpresa la constituyó Weber quién hizo presente que durante muchos años había servido cerca de Montero pero que estimaba que por el bien de la Institución, debía retirarse. Paredes hizo un planteamiento similar, al reconocer que, a pesar de sentirse ligado por fuertes lazos de amistad con Montero, estimaba debía abandonar la Marina y al pedírsele no lo guiaba otra cosa que un claro concepto de lealtad. Walbaum aprovechó de hacer presente que el comunismo era rechazado por la Institución. Justiniano y Wood también estimaron que debía irse. Poblete, el Bachelet de la Marina, que no tenía derecho a participar en esta reunión, pero que se infiltró a la mala, defendió ardorosamente a Montero, haciendo ver que la Marina nunca había estado mejor que ahora y que los Almirantes que solicitaban su retiro eran sediciosos y eran ellos los que debían abandonar la Institución.

Terminó el Ministro haciendo una síntesis de lo conversado para después expresar su desagrado y malestar con el cuerpo de Almirantes porque en vez de preocuparse de problemas profesionales, estaban preocupados de teorías comunistas, maoistas, leninistas, etc. etc. lo que les estaba prohibido pensar en esas cosas. que a Almirantes con 30 ó más años de servicio se les prohiba pensar ó se les insiníe tal cosa, causó profundo malestar.

Los Almirantes en esta reunión hicieron presente que igual que en las otras Instituciones, la segunda antigüedad debía asumir el mando de la Institución; de no aplicarse este predicamento, podría producirse un quiebre institucional. El Ministro manifestó que comunicaría ésto al Presidente, pero que era facultad privativa de él escoger al sucesor.

Hasta aquí el problema se daba por solucionado en lo concerniente al retiro de Montero, quedando sólo pendiente la designación del sucesor.

El Comandante Fanta presentó la renuncia a su puesto, argumentando que estimaba inaudito que los Almirantes formaran parte de un Gobierno, cuyos partidarios trataron de socabar y abolir la disciplina en las Instituciones, incluso poniendo en peligro la vida de los Oficiales. Que ante esta situación, se retiraba.

XXXXXXXXXXXXXXXX